

## CENTRAL ECUADOR

# Primera fábrica de refino del país en cumplir el plan

Ortelio González Martínez

BARAGUA, Ciego de Ávila.— Los reiterados tropiezos con la extracción del producto a lo largo de la actual zafra no impidieron que la refinería del central Ecuador se convirtiera en la primera del país en cumplir el plan técnico económico, ascendente a 40 mil toneladas métricas.

De acuerdo con precisiones de Francisco Morales Naranjo, jefe del laboratorio, vencieron el programa en solo 91 jornadas, con una antelación de 24 días a la fecha planificada, resultado de la estabilidad en la capacidad de molienda (supera el 87 %), que mantiene el promedio de azúcar fabricada en 441 toneladas por día, muy por encima de las 350 planificadas.

El ingeniero Jorge Pablo Santana Hernández, director de la Unidad Empresarial de Base, adelantó que el propósito es superar en

la presente campaña las 52 mil 774 toneladas elaboradas en la pasada zafra, la mayor cifra en los últimos 25 años.

Dijo que para materializar tal objetivo disponen de suficiente caña, y acumulan buenos indicadores en la agricultura y la industria, además de la voluntad de los trabajadores, aunque pudiera malograrse el empeño la morosidad en la extracción del refino de los abarrotados almacenes, donde existe una producción valorada en casi 10 millones de pesos.

En la actual contienda, el colectivo mantiene la buena calidad del refino, con índices satisfactorios en el color, la humedad y la pol, motivado, según los especialistas, por la estabilidad en el proceso integral y porque el 69 % de la materia prima que llega al ingenio lo hace directamente al basculador, hecho que posibilita la frescura en el procesamiento de la materia prima.

## Textilera villaclareña incrementa capacidades de procesamiento de tejidos

Freddy Pérez Cabrera

SANTA CLARA.—En más de 24 millones de metros cuadrados, incrementará la capacidad de procesamiento de tejido crudo la Empresa Textil Desembarco del Granma, de Villa Clara, cuando concluya el montaje de la moderna tecnología que se instala allí, en lo que es considerado el mayor proceso inversionista en esa fábrica luego de su creación en 1979.

De acuerdo a la explicación de Magaly Prieto Padilla, subdirectora técnica de la entidad, en estos momentos se acomete la instalación de nuevas maquinarias de acabado textil, además de otras destinadas a mejorar el suministro de vapor, aceite y agua a los procesos productivos.

De igual manera, se lleva a cabo la disposición de una nueva línea de blanqueo de las telas, así como el montaje de un moderno ingenio empaquetador de los rollos de tejidos, con lo cual se mejora la presentación y conservación de esos productos, aseguró la especialista.

Durante esta primera etapa tam-

bién quedarán conectados una tecno fijadora, aparatos rebobinadores, cinco arrastres eléctricos para halar las cajas de tejidos, una caldera de vapor de 23 toneladas y varias autoclaves que serán empleadas en el teñido de hilazas, aseguró la directiva.

Asimismo, a punto de concluir se encuentra la construcción de una conductora de agua, capaz de incrementar el flujo del líquido hacia la instalación, con lo cual quedará resuelto un añejo problema que a través de los años afectó la capacidad productiva de la empresa.

En cuanto a la fuerza calificada que manejará esa tecnología, la subdirectora técnica de la Empresa Textil Desembarco del Granma, aclaró que será básicamente personal de la propia entidad, el cual será capacitado por la propia fábrica.

En la actualidad, la industria villaclareña, además de trabajar en la producción, acabado y teñido o estampado de las telas, también labora en la creación de gasa quirúrgica e hilos de coser de la marca Ariadna.



El aprovechamiento de una infraestructura dotada de sistemas de riego y un excelente sustrato, permitirá elevar la producción de alimentos. FOTO DEL AUTOR

## EXPERIENCIA PINAREÑA EN EL TABACO

## Producen hortalizas en canteros tecnificados

Ronald Suárez Rivas

Con el propósito de explotar al máximo sus potencialidades para producir alimentos, Pinar del Río aprovecha actualmente en el cultivo de hortalizas, los canteros tecnificados donde se obtienen las posturas de tabaco.

La experiencia permite dar utilidad durante alrededor de ocho meses a una infraestructura dotada de sistemas de riego y un excelente sustrato, que de lo contrario permanecería inactiva todo ese tiempo.

Enrique Cruz, quien dirige la actividad tabacalera en Vueltaabajo, explica que además de aportar un volumen considerable de alimentos, ello contribuye a recuperar en un menor tiempo la inversión que demanda la construcción de los canteros.

“Por otro lado, además del impacto económico, logramos que estas áreas permanezcan limpias. De lo contrario, se cubrirían de yerba y empezaría a deteriorarse”, añade Enrique. Ante estas ventajas, la orientación es realizar dos campañas de hortalizas, tras concluir la entrega de posturas para la cosecha tabacalera, señala el directivo.

Se trata de una indicación en la que se exceptúan cultivos como el tomate, el pimiento, el pepino o la col, por ser hospederos de plagas y enfermedades que afectan al tabaco.

Para Carmelo Ledesma, jefe de la brigada encargada de la batería de canteros tecnificados de La Vigía, una de las cinco con que cuenta el municipio de Mantua, el aprovechamiento de la instalación en la siembra de cebolla, acelga, rábano y habichuela, significa la posibilidad de tener trabajo todo el año.

“De lo contrario, después de culminar la entrega de posturas, en el mes de noviembre, nos habríamos quedado sin contenido hasta agosto.

“Además, tenemos todo esto”, dice, mientras señala los 354 canteros donde, a pesar de la escasa experiencia, el desarrollo vege-

tativo de las plantaciones augura una elevada producción.

“La mayoría de estos trabajadores acumula muchos años en la actividad tabacalera, pero nunca antes habían sembrado hortalizas. Por tanto, tuvimos que capacitarlos, con los manuales de la agricultura urbana, y luego hemos mantenido la asesoría”, comenta el ingeniero Amado Ramos, especialista de la Empresa Agropecuaria de Mantua.

Se estima que esta práctica, que hoy se trata de replicar en los cerca de mil canteros existentes en el municipio, pudiera tener un impacto muy grande.

“Por ejemplo, podríamos autoabastecernos de cebolla, un cultivo que en condiciones normales no se da en nuestros suelos, pero en los canteros, con un sustrato creado a base de materia orgánica, ha tenido muy buen comportamiento”, señala Amado.

Introducidos a gran escala durante los últimos años, los semilleros tecnificados son estructuras similares a los organopónicos, ubicadas cerca de las plantaciones tabacaleras, a fin de evitar largos recorridos para el suministro de posturas.

Entre sus ventajas, destaca el hecho de aportar cuatro veces la cantidad de plantas que se obtienen en los tradicionales, algo que reduce notablemente las extensiones de tierras a utilizar. Unido a ello, también permite economizar combustible, medios de transporte, fuerza de trabajo, fertilizantes, pesticidas, agua y otros recursos.

Tales virtudes han propiciado la construcción de unos 10 mil 900 canteros a lo largo de Vueltaabajo en los tres últimos años, con los cuales hoy se logra cubrir el 18 % de las posturas que demanda la actividad tabacalera, y la tendencia es a continuar creciendo.

Según Enrique, en el 2013 se deben incorporar otros 5 000. De modo que a la par de una mayor eficiencia en torno al principal cultivo de esta provincia, las condiciones para producir altos volúmenes de alimento, también se incrementan.